

El abrazo de Santa María Micaela

Mariana caminaba sola por el patio del colegio, ella aún siendo amable y chistosa, nadie, veía la tristeza que llevaba en su interior.

En 4to medio ella estaba embarazada, se sentía sola y pensaba que no había salida posible para su futuro.

Esa tarde, en la capilla sin nadie, lloró desconsoladamente. Sintió una presencia única y cálida. Era Santa María Micaela, que la abrazó sin siquiera juzgarla, la contuvo con un amor acogedor.

-No estás sola- Le dijo Santa Micaela.

Mariana respiró profundamente. Decidió pedir ayuda, hablar. Santa Maria Micaela la protegía siempre con un amor eterno a su lado.

Nombre: Martina Reyes

Curso: 2A